

Novena a la Beata Madre Paulina



Primer día: FÉ

"Me has creado por amor; me ha redimido por amor, también me darás la bienaventuranza por amor, sólo Tú eres mi anhelo; solo a Ti quisiera agradar; Tú eres la luz de mi alma." (Madre Paulina, 1850)

Beata Madre Paulina, Dios te concedió la gracia de una fe profunda en su Amor. Por esta fe te sentías cobijada durante tu vida aún en las dificultades y pruebas. Alcánzame la gracia de experimentar durante mi vida la fe reconfortante por el amor que Dios me tiene. Ayúdame a mirar mis reales angustia con la luz de esta fe y muéstrame cómo salir de esta prueba.

Beata Madre Paulina, confío en tu intercesión ante el Señor.



Segundo día: CONFIANZA

"El conoce la relación entre los acontecimientos cercanos y lejanos, presentes y futuros y los ordena con paternal amor. Nadie puede estar en mejores condiciones, sino aquel que se abandona sin reserva a sus disposiciones. Quien así procede, descansa con plena seguridad en los Brazos de Dios, aun cuando le sobrevengan las más violentas tempestades y los más duros sufrimientos ". (Madre Paulina, 1856)

Bienaventurada Madre Paulina, tú viviste en todo momento y circunstancia incondicionalmente apoyada en la Bondad y Misericordia

de Dios. Y cuando veías frustrados tus propios planes, esta esperanza te daba seguridad interior. Alcánzame del Señor la gracia una confianza semejante, a fin de que reconozca en los sucesos y vicisitudes que es el Señor quien lo permite. Socórreme en mi presente angustia para que confíe sin vacilar en que Él hará redundar todo en mayor bien.

Beata Madre Paulina, confío en tu intercesión ante el Señor.



Tercer día: AMOR

"¡Amadísimo Señor, ayúdame a unirme más estrecha e íntimamente a ti para crecer en el amor al prójimo! Dame un corazón lleno de amor y ayúdame para que este amor se exprese en todas mis acciones y omisiones." (Madre Paulina, 1854)

Beata Madre Paulina, tu actuar se inspiraba siempre en el amor: en el amor a Dios y a las personas con quienes tratabas. La fuerza de este amor te impulsaba a no evadir las molestias, y a servir con alegría y desinterés. Ayúdame a seguir tu ejemplo y a servir con cariño a quienes me rodean, especialmente a los necesitados. Que la solicita atención por los demás, me ayude a descubrir el verdadero enfoque en mi propio sufrimiento.

Beata Madre Paulina, confío en tu intercesión ante el Señor.



Cuarto día: APERTURA A LA VOLUNTAD DE DIOS.

"Esforcémonos en Hallar nuestro de reposo, el descanso de nuestra voluntad, en la Divina Voluntad y en el Divino Amor." (Madre Paulina, 1863)

Beata Madre Paulina, tu vida se determinaba más y más por una escucha consciente para captar la Voluntad de Dios y por la disponibilidad para dejarte guiar por ella. Alcánzame también a mí la gracia de abrirme al Divino Querer, especialmente en el apuro en que ahora me encuentro. No quiero que se haga mi voluntad, quiero aceptar con fe y esperanza lo que al Señor le plazca enviarme. Ayúdame a encontrar en el cumplimiento de la Divina Voluntad, la verdadera norma de mi vida.

Beata Madre Paulina, confío en tu intercesión ante el Señor.



Quinto día: EUCARISTÍA

"Señor, Tú sabes que el Santísimo Sacramento es la vida íntima de mi alma, sabes que me parece desierto el lugar donde no estás, todo revive en mí cuando me acerco a tu Santísimo Sacramento." (Madre Paulina, 1842)

Beata Madre Paulina, la fuente de vigor de tu vida era tu encuentro con el Señor en la Eucaristía; su cercanía te regalaba siempre de nuevo fortaleza, tanto en tu vida personal como en tu servicio desinteresado a

los demás. Ayúdame para que nunca se agote esta fuente de fortaleza para mí, que pueda sacar de ella consuelo y sostén en mis preocupaciones y dificultades, permaneciendo abierta a los hombres que me necesitan.

Beata Madre Paulina, confío en tu intercesión ante el Señor.



Sexto día: CRUZ

"Aun cuando a veces las huellas del Señor conducen cuesta arriba en medio de espinas, piedras cortantes y suelo resbaladizo, no dejan de ser huellas del Señor. Cuando Se tornan demasiado dificultosas, El viene en nuestra ayuda." (Madre Paulina, 1849)

Beata Madre Paulina, tu vida, a pesar de sus numerosos éxitos, no estuvo exenta de cruces, penas y múltiples pruebas. En tales circunstancias tú estabas siempre pronta seguir con un valor en las huellas del Crucificado. Alcánzame del Señor la gracia de estar dispuesta a seguirlo sin desmayar, cuando me asedien las dificultades. Quisiera poner mi actual necesidad bajo la Cruz, con la súplica de ser liberada de ella, si es conforme a la Voluntad de Dios, o de tener fuerza para sobrellevarla.

Beata Madre Paulina, confío en tu intercesión ante el Señor.



Séptimo día: MARÍA

"Todo está en la recta intención. La elevada perfección de María Santísima consistió en que sufría y hacía todo con miras a Dios, en la más íntima unión con Él y Su Voluntad para mayor gloria de Dios ". (Madre Paulina, 1848)

Beata Madre Paulina, tú veías en María Santísima un ejemplo luminoso de sencilla disponibilidad ante Dios para la misión de dar al mundo a Jesucristo. Alcánzame la gracia que, cual María, esté abierta a transmitir el mensaje divino en mi vida diaria, y que todo lo que haga o sufra, también en mi presente necesidad, sea para su gloria.

Beata Madre Paulina, confío en tu intercesión ante el Señor.



Octavo día: IGLESIA

"Compenetrémonos profundamente del Espíritu de la Santa Iglesia; Vivamos con la Santa Iglesia ". (Madre Paulina, 1881)

Beata Madre Paulina, tú te sentías en todas tus empresas y sufrimientos, insertada en la gran comunidad eclesial, en la vida del Cuerpo Místico de Cristo. Ayúdame a seguir, semejante a ti, mi camino personal por donde quiera me conduzca, fielmente unida a la Santa Iglesia. Por su mediación alcánzame del Señor la experiencia de que no estoy sola en esta prueba y que hay otros que sufren conmigo. Pide para mí la fuerza para participar en el sufrimiento ajeno, cual tú lo hacías mediante la oración y la ayuda oportuna.

Beata Madre Paulina, confío en tu intercesión ante el Señor.



Noveno día: GRATITUD

"Con íntima gratitud hacia Dios, debo confesar, que siempre he experimentado que Dios da, a aquel que confía tranquila y firmemente en El, todo lo que sirve para su salvación". (Madre Paulina, 1853)

Beata Madre Paulina, te era muy propio una actitud agradecida, que forma una indisoluble unidad con tu total entrega al Señor y con tu confianza incondicional en su conducción. Alcánzame también a mí la gracia de ser muy agradecida con Dios por todo lo que EL me ha regalado en mi vida. En unión contigo le agradezco también la luz y el consuelo, que he recibido en mi necesidad y sufrimiento y por los caminos que se me han abierto. En unión contigo quiero seguir confiando todas mis preocupaciones al Señor, con gratitud.

Beata Madre Paulina, confío en tu intercesión ante el Señor.



ORACIÓN FINAL

Dios de Bondad, Tú ha regalado a la Beata Madre Paulina la gracia de buscar y cumplir con rectitud de corazón Tú Voluntad en todas las vicisitudes de la vida. Escucha sus ruegos y ayúdanos a confiar en tu conducción y a testimoniar tu amor. Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor. Amén